

ENRIQUE CAMPOS MENÉNDEZ

El Magallanes de los pioneros

□ Veinte años llevó a su autor concluir la historia novelada de su región natal, en una obra de tres tomos.

□ Del vaticinio darwiniano de una tierra maldita a las visiones angélicas de una tierra de promisión.

"Los pioneros", por Enrique Campos Menéndez. Santiago, 1983. Tres tomos.

Punta Arenas es una colonia penal en el extremo austral del mundo y su población no pasa de las setecientas almas entre presos, gendarmes y autoridades. O es visitada por caravanas de indios tehuelches que llevan pieles de guanacos y plumas de avestruces para el trueque o la venta en el único almacén del poblado. Es la mitad del siglo pasado, punto de partida de una acción de pioneros en una tierra maldita para unos y de promisión para los más. Tal es la realidad, en el espacio y tiempo, de una obra que parece leyenda y que llevó a su autor un trabajo de veinte años.

Perteneciente a una de las familias patriarcales de Magallanes, Enrique Campos Menéndez (nacido en Punta Arenas, 1914) conoció desde muy niño toda la bella y dramática historia de su región: la audacia, la aventura, el atrevimiento. Y los caracteres geográficos y humanos de una tierra oceánica cargada de presagios y de destinos. A las voces de sus antepasados debe agregarse, de seguro, el gran caudal de documentación bibliográfica en una zona rica en antecedentes de cronistas, viajeros, naturalistas, los cuales han dejado valiosos testimonios de un andar y saber ver aquellos lugares desde remotas épocas. No en vano su obra se llama *Los pioneros*, título que define el sentido de rescate de tantos hombres que tuvieron allí su habitación y sus pesares.

Recreación de un pasado

Acaso sea esta voluminosa obra una de las más ambiciosas y amplias de Campos Menéndez en su vida de escritor. Puede, de buenas a primeras, poner en guardia al lector: más de mil páginas de tres tomos en formatos nada de pequeños. Sin embargo, se trata sólo de una apariencia. *Los pioneros* se lee con interés y con un ritmo que no se detiene sino al final del tomo tercero. Son el riesgo y el desafío que ha sabido salvar su autor, con una escritura nada de



Enrique Campos Menéndez, por los años cuando escribía su voluminosa obra.

compleja, más bien atrevida y sencilla: la recreación de un pasado hecho realidad o historia viva.

De ahí que *Los pioneros* es una novela de la vida de un Magallanes desde sus inicios, sin la ficción de la novela misma. También una historia — gente, lugares, dramas — escrita a la manera de un relato novelado. Importan en estas páginas cómo los hechos reales y verosímiles — desde la simple anécdota de un lobero al testimonio oficial de un gobernador — se van encadenando a través de personajes de carne y hueso, y de mucha alma.

El autor se ha dado la libertad de interpretar o exponer literariamente sucesos y acontecimientos que tienen todo un trasfondo de verdad que alcanzan al mito. Quizá aquí radica fundamentalmente la validez novelesca de esta obra: no destilar nunca los hechos, por crueles o dramáticos que parezcan, de situaciones humanas reales y vividas.

La llegada a Punta Arenas de los poquitos naufragos del *Olympia*, un barco inglés que por 1874 hacia su viaje inaugural Liverpool-Valparaíso, resulta un episodio de los más conmovedores de la obra, al punto de la vivencia cinematográfica. Muchos de estos naufragos, salvados de

una pesadilla de horror y muerte, dan desarrollo y acción a las páginas de *Los pioneros*.

Otro tanto ocurrirá con el famoso motín de los Artilleros (1877), pero mucho antes, a mitad misma del siglo, un teniente de apellido Cambiasso promueve a sangre y fuego un levantamiento de la entonces colonia penal puntarenense. Tales fueron la destrucción y el saqueo, que el gobernador Bernardo Philippi sólo encontraría un caballo vagando en la desierta ciudad. Estos o referencias testimoniales que marcan fechas y circunstancias.

Si el primer tomo — *principio en el fin* — es casi la historia preliminar de Punta Arenas, con anécdotas de por sí legendarias y epopéyicas, el segundo es ya la vida misma de magallánicos, chileños y colonos en una tierra maldita, según el axioma del joven Darwin. Sin ser una torre de Babel (aunque acaso lo fue en sus comienzos), todas las nacionalidades están representadas en el fin del mundo: el español y el ajiro, el francés y el portugués, el inglés y el lituano, el ruso y el chilote. Socialmente, en una época cuando pasaban más de ciento cincuenta barcos al año, Punta Arenas estaba constituida, según el decir de uno de los personajes de esta obra, por "la corte del se-

El Magallanes de los pioneros [artículo] Jaime Quezada.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quezada, Jaime, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Magallanes de los pioneros [artículo] Jaime Quezada. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa